



Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

iEmet!

En varias oportunidades, chicos que estaban por cumplir el Bar Mitzva, se entrevistaban con el Rab Shteiman z"l en busca de recibir una berajá y algún consejo. La respuesta que siempre daba el Rab era: *“reciban sobre ustedes decir únicamente la verdad”*.

Todos salían muy satisfechos pensando *“¡qué consejo simple nos dio el Rab! ¿acaso eso es todo lo que espera de nosotros?”*

Una vez, luego de bendecir a los niños, el Rab se levantó de su lugar y dijo en voz alta: *“ellos no saben que, hoy en día, nadie dice la verdad. ¡Nadie dice la verdad! ¿Ustedes piensan que decir siempre la verdad es fácil?”*

Cuando le dijeron al Rab Jaim Kanievsky z"l que, el Rab Shteiman z"l aconsejaba a los niños de Bar Mitzva a decir siempre la verdad, comentó que el Midrash dice que, por medio del Emet, la persona no cae en ningún pecado. Tal y como relata el Midrash:

“Todo aquel que dice la verdad, jamás tropezará. Sucedió una vez, en los días de los Rishoním, un joven, hijo de una familia importante, se desvió del camino, yendo detrás de los deseos de su

corazón. Un día, entendió que no estaba bien lo que estaba haciendo, por lo que decidió ir a aconsejarse con Rabí Shimón ben Shataj z"l. Llorando le pidió ayuda para hacer teshuvá. El Jajam lo consoló y le dijo que no debía llorar, con un simple consejo podría revertir su situación enderezando su camino nuevamente. Aléjate de las mentiras y no pecarás más, y tu alma estará cuidada de todo mal- dijo Rabí Shimón. Muy contento recibió este simple consejo de boca de su Rab y se marchó, no sin antes prometerle a su maestro que así lo haría.

Cuando llegó a su casa, vio que sus vecinos no estaban, el instinto lo venció y penetró en la propiedad lindera, desvalijando el departamento por completo. Una vez en su casa, sentado observando su gran tesoro, recordó la promesa que le hizo a su maestro. Si mis vecinos regresan y ven que les han robado -pensaba el joven- comenzarán a gritar y si me preguntan si yo he visto algo ¿Qué responderé? Si yo digo que no vi nada... ¿Qué pasará con mi promesa?

Enseguida fue a devolver todo lo robado antes que los dueños regresaran. Allí entendió la sabiduría de Rab Shimón ben Shataj z"l”.



Así como el Rab Shteiman ztz"l aconsejaba a los niños a nunca alejarse de la verdad, de la misma forma, él mismo se conducía. Él dijo que esta cualidad, el emet, se aprende de laacov Abinu.

laacov tuvo tres grandes conflictos en su vida: 1) la lucha contra su hermano Esav; 2) la disputa con su suegro Laban; y 3) el encuentro con el ángel ministro de Esav.

Estos enfrentamientos fueron muy duros, y no tenemos ni idea de lo que tuvo que pasar laacov. Ellos eran grandes enemigos, y eran los más grandes engañadores, pero, con todo y eso, los venció uno a uno. ¿Cómo logró ganar? ¿Cuál fue su arma secreta? Simplemente con la verdad. "Titén Emet Lelaacov".

Más aún. Cuesta entender, pero con los tres terminó amigado y en paz. Esav, terminó besándolo. Laban, levantó un monumento en símbolo de paz. Y el ángel ministro de Esev, antes de partir lo bendijo.

¿Cómo los dominó laacov y los forzó a hacer la paz?

Simplemente, con la verdad. Cuando uno tiene esta cualidad y va con ella hasta el final, sin moverse ni un centímetro de la verdad, incluso los

más grandes enemigos se rinden a sus pies, rogando por firmar juntos un tratado de paz.

¡Qué hermosa cualidad y qué bueno sería poder aplicarla, ahora que nos encontramos ingresando en estas fechas tan importantes como lo es el mes de Elul!

Ojalá podamos cuidarnos y no alejarnos de la verdad, tal como nos enseñaron nuestros jajamim.

Shabat Shalom!

Sheloduer

Recíbalo en
su casilla de mail

sheloduer@hotmail.com